

TEATRO

Luis Tosar: «Creamos monstruos que solo quieren salvarse ellos»

El actor estrena en Madrid «La ópera de los tres reales», de Bertolt Brecht y Kurt Weil

CRISTINA SÁNCHEZ / MADRID
Día 20/07/2011 - 03.01h



Luis Tosar en su papel de Mackie

Luis Tosar vuelve a interpretar a un tipo duro. Pero también vuelve a sorprender con su papel. El actor se convierte en Mackie de la Faca, un delincuente gamberro, en «La ópera de los tres reales». Se enfrenta al reto de cantar y actuar. Y de regresar a sus orígenes gallegos, ya que se sumergió de la mano de Quico Cadaval en este drama musical, que, tras su paso por Galicia, estará en el Teatro Fernán-Gómez desde mañana y hasta el próximo día 31. Con seriedad y sencillez, el intérprete cuenta la experiencia de trabajar en el universo brechtiano en el que pobres y burgueses son corruptos por igual.

—¿Qué le atrajo de este proyecto?

— La propia obra de Brecht. Y también el equipo. Me estrené en el teatro profesional con Quico

Cadaval, y llevábamos tiempo queriendo reencontrarnos.

—¿Y cómo ha sido el paso de cantar con su grupo a hacerlo en esta obra?

—Ha sido muy difícil y muy enriquecedor. He aprendido mucho gracias al reparto, y a Diego García, el director musical. Yo había hecho musicales, pero en realidad canto rock, una música mucho más sencilla que la de Kurt Weill.

—Esta obra es de los años 20, pero sus temas encajan en el siglo XXI.

—Brecht no puede ser más actual. Siempre se dice que los clásicos nunca mueren, pero es cierto, se estrenó en 1928 y revive lo que ocurre hoy: paro, pobreza, malestar social y grandes corporaciones que nos roban sistemáticamente.

—Y también es actual la filosofía de su personaje.

— Él mismo lo dice en el texto: «¿Qué es mejor, atracar un banco o fundarlo?» Mackie es un pobre chorizo que quiere ser un chorizo a lo grande. Este tipo es fruto de esta mierda de mundo. Un tío que solo quiera salvar su culo. Y es lo que está pasando ahora: estamos creando, por un lado, personas que están hartas de cómo funciona el mundo, y por otro, a monstruos que solo quieren salvarse ellos.

—Además, Brecht rompió muchos moldes...

—Es muy gamberro a la hora de plantear el teatro. Hemos mantenido su espíritu de romper espacios y convenciones. Pero andamos con cuidado, porque no puedes enseñar al público un decálogo para entender a Brecht.

—Ora cine, ora teatro... ¿por cuál de los dos se decanta?

—Va por apetencias temporales. Cuando llevo unos años sin hacer teatro, empiezo a pensar: a ver si se me va a olvidar qué es esto de ser actor. En cine, a veces te da la impresión de que igual que tú podría estar cualquiera.

—¿Y en teatro eso cambia?

—En teatro trabajas siempre como actor, y cuando sales al escenario el director no está. La sensación más pura del actor es hacer teatro.

—También es más duro...

—Es más sufrido. Con esta obra tenemos suerte, porque estamos llenando. Cuando estás en una obra a la que van cuatro gatos, se hace difícil. Si una película no la ve nadie no te enteras, pero en teatro te enfrentas con el público.

—Sus grandes interpretaciones, desde «Te doy mis ojos» a «Celda 211», reflejan una visión social. ¿El cine ha de ser crítico?

—La gente usa el cine de entretenimiento para evadirse. Pero hay un tipo de cine necesario, que analiza el mundo mejor que la televisión, donde hay tantas noticias que se desdibujan. El cine tapa un hueco que la televisión no cubre.

Compartir

1
6

0

[Imprimir](#)

Conoce nuestros nuevos comentarios

Me gusta



Añadir Comentario



Escriba su comentario.

La actualización en tiempo real está **habilitado**. [\(Pausar\)](#)

Mostrando 0 comentarios

Ordenar por: los más recientes primero

[RSS](#)

Trackback

ABC

Copyright © ABC Periódico Electrónico S.L.U.